

SICILIA, CRISOL DE CULTURAS (IX)

# MESINA

La tercera ciudad más grande de Sicilia y que delimita el estrecho de Mesina, unida indefectiblemente a la batalla de Lepanto



Por Antonio Bascones

La ciudad de Mesina, en el estrecho que lleva su mismo nombre, está relacionada con la antigüedad, griegos, romanos, normandos, árabes y españoles la fueron ocupando y dejando su huella

La ciudad de Messina fue fundada por los colonos griegos en el siglo VIII a.C. y originalmente se llamó Zancle, que en griego significa guadaña por el parecido que tenía el puerto natural. Fue saqueada por los cartagineses y posteriormente reconquistada por Dionisio I de Siracusa. Después de la caída del imperio Romano, la ciudad formó parte de los godos, después de los bizantinos y más tarde por árabes y normandos. Después fueron los hermanos Roberto Guiscardo y Roger Guiscardo que más tarde recibió el título de conde Roger I de Sicilia. En 1548 San Ignacio fundó allí la primera universidad jesuita del mundo y que más tarde dio a luz al Studium Generale (la actual Universidad de Mesina).

La batalla de Lepanto está unida a la historia de la ciudad ya que los barcos cristianos que ganaron la batalla de Lepanto en 1571 se quedaron un tiempo en Mesina. De esta manera el español Miguel de Cervantes, que participó en la batalla, se recuperó durante algún tiempo en el Gran hospital. En Mesina se curó Cervantes de las heridas recibidas en Lepanto y aunque la mano izquierda le quedó para siempre anquilosada, ello no le impidió que volviera a tomar parte en acciones militares durante los años siguientes en islas y costas del Mediterráneo (Navarino, 1572; la Goleta de Túnez, 1573).

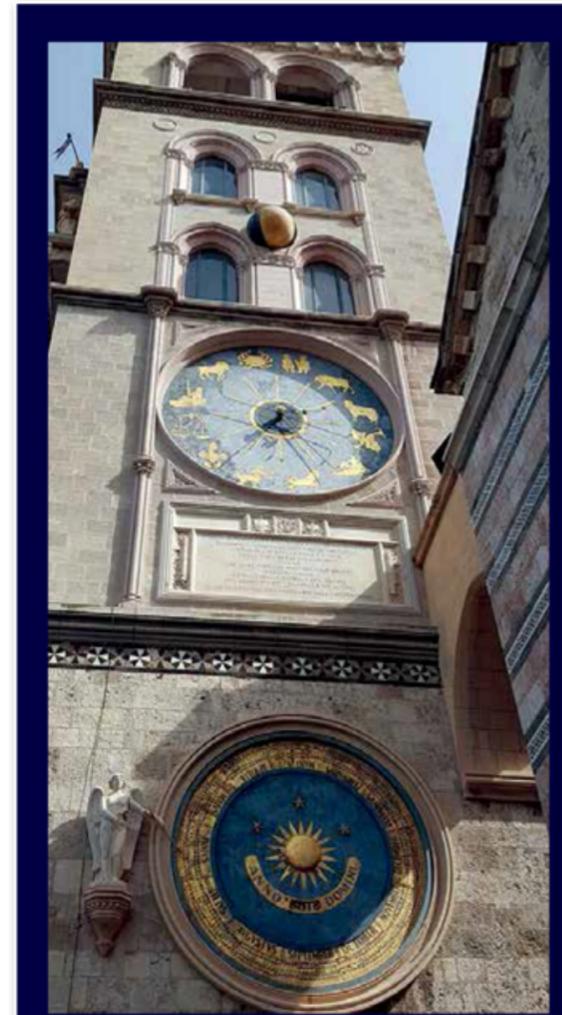
Uno de los lugares a visitar de manera obligada, es el monumento a Don Juan de Austria, hermanastro de Felipe II que



comandaba la escuadra naval que ganó la batalla de Lepanto. En el panel del pie donde asienta la estatua se representa a la flota española que entra victoriosa en el puerto de Mesina. Todo ello se ve en la Plaza Lepanto. En 1565, los turcos atacaron la isla de Malta. Para acudir en su defensa, se formó una flota en el puerto de Barcelona. Don Juan de Austria solicitó al rey permiso para unirse a la armada, pero le fue denegado. Dado que su hermano no tenía inclinación por la carrera eclesiástica prevista por su padre, el rey Felipe II lo nombró Capitán General de la Mar.

Don Juan de Austria convocó consejo de guerra en su nave capitana. Famagusta había caído a principios de agosto. Una derrota de la Liga significaría dejar absolutamente desprotegidas las costas mediterráneas de España e Italia frente a los turcos. Don Juan defendió la idea de una guerra agresiva: buscar a la flota turca allá donde estuviera y destruirla. Era el plan apoyado por marinos expertos, como Álvaro de Bazán. Don Juan consiguió imponerse frente a las posturas más moderadas, y el 15 de septiembre la flota salió de Mesina en dirección al Mediterráneo oriental.

La batalla se libró el 7 de octubre de 1571 en el golfo de Lepanto, donde los turcos se habían refugiado. Las galeras bajo el mando directo de don Juan se situaban en la parte central de la forma-



Arriba, reloj astronómico. Sobre estas líneas, interior de la Catedral de Messina.

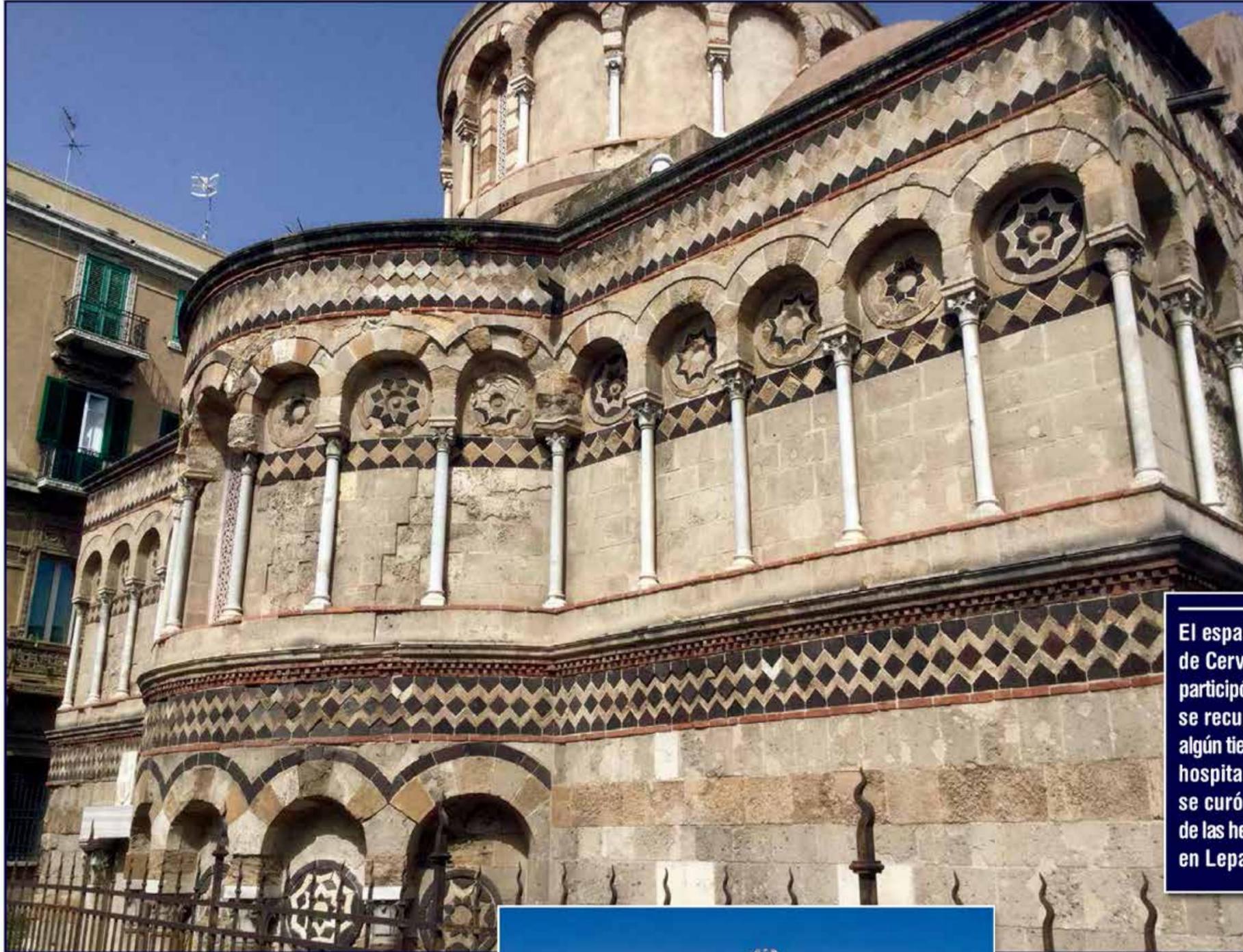
La batalla de Lepanto está unida a la historia de la ciudad ya que los barcos cristianos que ganaron la batalla de Lepanto en 1571 se quedaron un tiempo en Messina

La actuación de don Juan de Austria fue decisiva para la victoria de la Liga, por su resuelta búsqueda de la victoria

y su valentía personal en este tipo de batallas, mezcla de naval y terrestre pues una vez abordadas las naves se luchaba cuerpo a cuerpo. Con el botín apresado a los turcos la flota española se hizo la más poderosa del Mediterráneo. Don Juan, a raíz de esta batalla, pasó un tiempo recorriendo Sicilia y concretamente viviendo en Mesina

A principios del siglo XVII alcanzó su máximo esplendor bajo la dominación española. Llegó a ser una de las diez ciudades más grande de Europa. Los enfrentamientos con Luis XIV y la peste destrozaron la ciudad. Mesina fue, muy probablemente, el puerto por el cual la peste negra entró en Europa en la Edad Media (1347): la plaga fue traída por barcos genoveses que venían de Crimea en el mar Negro. En 1783, un terremoto devastó gran parte de la ciudad. Se necesitaron varias décadas para reconstruir y volver a desarrollar la vida cultural de Mesina. Finalmente se rebelaron contra los Borbones y en 1860 las tropas de Garibaldi ocuparon la ciudad. Un terremoto y un tsunami en 1908 destruyeron gran parte de los edificios antiguos y asoló la población que murió en una gran parte. Los bombardeos aéreos estadounidenses de 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, causaron miles de muertos. Es una ciudad que ha sufrido las inclemencias de la historia.

La catedral del siglo XII con-



**El español Miguel de Cervantes, que participó en la batalla, se recuperó durante algún tiempo en el Gran hospital. En Mesina se curó Cervantes de las heridas recibidas en Lepanto**

nas, lo que refleja claramente influencias de la arquitectura árabe. En la fachada principal se ve la puerta central y a su lado dos laterales. En el período aragonés tuvo actividad como capilla real aunque después fue destinada como asilo para niños abandonados. Después del siglo XVI se ocuparon de ella los dominicos. Más tarde acogió una cofradía de mercaderes catalanes de donde tomó su nombre.

Encontrar un edificio puro es complicado dada la profusión de culturas que vivieron en estos lugares.

La iglesia de San Francisco de asís es uno de los edificios religiosos más importantes. Ha sido remodelado varias veces por los continuos terremotos pero aún conserva vestigios originales del siglo XIII.

El Santuario de Montevergine, donde se conserva incorrupto el cuerpo de santa Eustaquia Calafato.

El único monumento de la arquitectura gótica es la iglesia Santa María Alemana o de los alemanes que

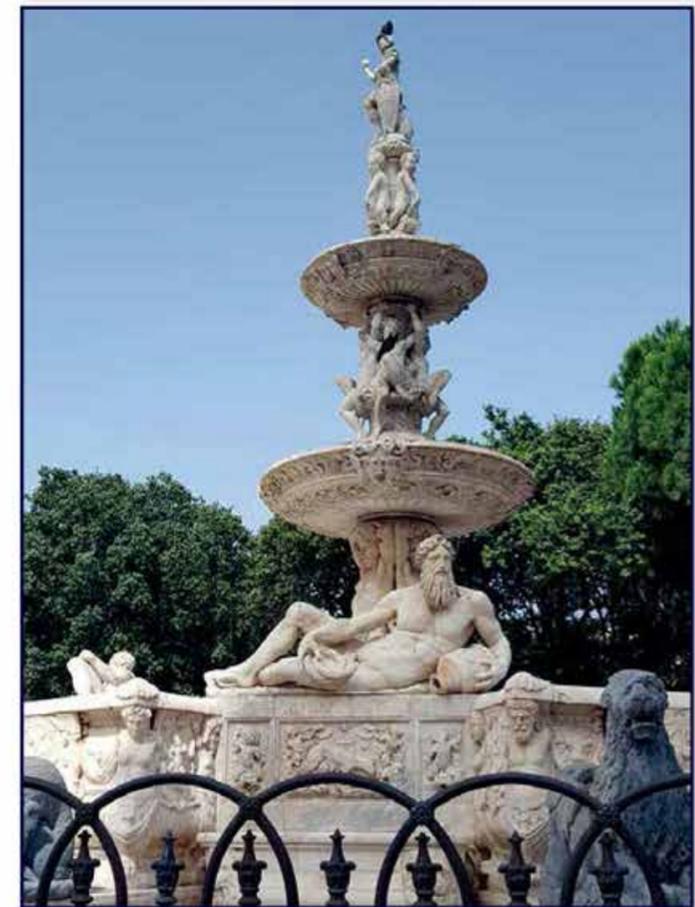
fue parcialmente destruida durante una guerra. Anteriormente era una capilla de los caballeros Teutónicos.

Dejamos la ciudad camino de Cefalú a través de una bonita carretera junto al mar.

Teatro Vittorio Emanuele que fue mandado construir por Fernando II de Borbón en 1842. Es el teatro por antonomasia de la ciudad y aunque se destruyó por el terremoto la reconstrucción fue correcta.

Probablemente la ciudad es más conocida por su estrecho y por el puente de Mesina del que tantas veces se ha hablado sin que se haya concretado su realización. La aprobación del proyecto en el Parlamento italiano ha sido recientemente paralizado.

**Antonio Bascones** es Catedrático de la UCM, Académico Numerario de la Real Academia de Doctores de España y Académico correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.



tiene los restos del rey Conrad, gobernante de Alemania y Sicilia en el siglo XIII. La catedral de Mesina conserva muy poco de su originaria construcción del siglo XII. El terremoto de 1908 destruyó parte del edificio, y los bombardeos de la segunda guerra mundial acabaron de deruir la reconstrucción efectuada entre 1919 y 1929. Por los bombarderos de la guerra mundial se perdieron el cuadro bizantino de la "Madonna della Lettera", las decoraciones de mosaicos, el baldaquino de bronce, el pavimento

de mármol policromo y los sepulcros de Corrado IV y Alfonso I. El campanario se levanta a la izquierda de la catedral. Está formado por una torre adornada con un magnífico reloj monumental de cuatro cuadrantes en las cuatro caras de la torre. En la cara sur dos esferas marcan el calendario, el sistema planetario y un globo con las fases lunares; en la cara oeste dos huecos encierran un ingenio de dos autómatas que representan a Dina y Clarenza que durante las vísperas sicilianas dieron la voz de alarma, tocando las



Arriba, iglesia de la Anunciación de los Catalanes. Teatro Vittorio Emanuele.

campanas de la ciudad. El interior presenta una nave central y dos laterales con diferentes columnas que sostienen arcaadas ojivales. En los laterales hay diversas tumbas de hombres ilustres de la ciudad.

La Iglesia de la Anunciación de los Catalanes de finales del siglo XII corresponde al período normando. En el siglo XIII se transformó acortando la nave y la fachada. Cabe destacar la decoración exterior del transepto y la zona de la bóveda, con una serie de arcos ciegos separados por pequeñas colum-

Arriba, estatua de don Juan de Austria. Sobre estas líneas, la fuente de Orion.